



Ramatís

Mediumnismo

© 2018 – Instituto Hercilio Maes Ramatís
www.institutoherciliomaes.com.br

Mediumnismo

Mediunismo

Ramatís / Hercilio Maes (1913-1993)

Traducion: Manuel Valverde

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

Título del original en portugués: *Mediunismo* ediciones en castellano: Instituto Hercilio Maes:

www.institutoherciliomaes.com.br

ISBN: 978-85-94114-16-7



Ramatís

Mediunismo

Psicografiada por
Dr. Hercílio Maes
Versión española de
Manuel Valverde

1ª edición
2017



Otras obras de Ramatís / Hercílio Maes

- La Vida en el Planeta Marte y los Discos Voladores
 - Mensajes del Astral
- La Vida más allá de la Sepultura
- La Sobrevivencia del Espíritu
 - Fisiología del Alma
 - Mediumnismo
 - Mediumnidad de Cura
 - El Sublime Peregrino
- Esclarecimientos del Más Allá
 - La Misión del Espiritismo
 - Magia de Redención
- La Vida Humana y el Espíritu Inmortal
 - El Evangelio a la Luz del Cosmos
 - Bajo la Luz del Espiritismo
 - Sembrando y Recogiendo
 - Ramatís una Propuesta de Luz

Homenaje

A

Rodolfo dos Santos Ferreira, corazón generoso e idealizador del Hogar “Ramatis” para los niños, en Osasco, Sao Paulo.

A

Oswaldo Polidoro, espíritu incansable y escritor fecundo, que enriqueció la bibliografía espirita, con su admirable conjunto de obras de alto relieve espiritual.

Hercilio Maes.
Curitiba, 20 de agosto de 1960

Index

En el campo de la mediumnidad	9
Algunas palabras del médium	12
Preámbulo	15
Capítulo 1: Consideraciones sobre el “Libro de los Médiums” ...	20
Capítulo 2: La mediumnidad y el consolador prometido.....	30
Capítulo 3: ¿Todas las personas son médiums?	37
Capítulo 4: La “prueba” de la obsesión	55
Capítulo 5: Los trabajadores activos en el servicio mediúmnico...61	
Capítulo 6: El médium “Kardecista” y el médium “Umbandista” ..	67
Capítulo 7: Consideraciones sobre la mediumnidad natural y la Mediumnidad de prueba.....	72
Capítulo 8: Dificultades en las comunicaciones Mediúmnicas ..	80
Capítulo 9: Extensión y profundidad de las comunicaciones mediúmnicas	93
Capítulo 10: El médium anímico mediúmnico y el intuitivo ...	103
Capítulo 11: Una observación individual.....	114
Capítulo 12: La mediumnidad mecánica	123
Capítulo 13: La mediumnidad intuitiva y la de incorporación..	128
Capítulo 14: La mediumnidad sonambúlica.....	133

Capítulo 15: Trabajos de tiptología.....	139
Capítulo 16: Las comunicaciones perversas por medio de la Teptología.....	147
Capítulo 17: Consideraciones sobre la videncia	154
Capítulo 18: Videncia ideoplástica.....	157
Capítulo 19: Algunas observaciones sobre el animismo.....	162
Capítulo 20: El aprovechamiento anímico en las comunicaciones mediúmnicas	173
Capítulo 21: La influencia anímica en la apertura de los trabajos mediúmnicos	187
Capítulo 22: La sugestión y la imaginación en las comunicaciones anímicas	200
Capítulo 23: El espírita y el buen humor	207
Capítulo 24: La telepatía y las comunicaciones mediúmnicas ..	211
Capítulo 25: El problema de la mistificación	214
Capítulo 26: Las comunicaciones de los espíritus sobre los tesoros enterrados	222
Capítulo 27: Consideraciones sobre la castidad por parte de los médiums	226
Capítulo 28: Aspectos psicológicos de las reencarnaciones de los apóstoles y líderes del cristianismo	234
Capítulo 29: La función de los guías y las obligaciones de los médiums	247
Capítulo 30: El pedido a los amigos del espacio.....	260
Capítulo 31: Las influencias obsesivas sobre los médium y sus consecuencias	266
Capítulo 32: Consideraciones sobre el desenvolvimiento mediúmnico.....	272

EN EL CAMPO DE LA MEDIUMNIDAD

Capítulo extraído de la obra *Coletanea do Alem*, dictada por Andrés Luiz al médium Francisco Cândido Xavier. Editada por la Librería Allan Kardec (LAKE), San Pablo, Brasil.

El cerebro físico es un aparato de complicada estructura. Está formado por células emisoras y receptoras que actúan en los diversos centros mentales, reguladores de la vida orgánica. Dentro de él se acumulan poderosas corrientes magnéticas que fluctúan sobre el líquido cerebro espinal, como si fueran los engranajes de un motor, embebidos en aceite adecuado, produciendo vibraciones eléctricas con frecuencia de diez a veinte por segundo. Desde ahí parten infinidad de órdenes, dirigidas al sistema nervioso, al sistema endocrino y a los demás órganos.

El cerebro, tal como se conoce en la Tierra, representa la parte visible del centro periespiritual de la mente, imponderable para la ciencia común, en donde se produce la elaboración del pensamiento, que escapa a los conceptos humanos.

Hacemos estas referencias para resaltar la necesidad de cooperación por parte del servidor mediúmnico para efectuar el intercambio entre los dos planos — visible e invisible —. La tesis del animismo, no obstante ser respetable por las excelentes intenciones que la inspiran, muchas veces amedrenta a los compañeros que se ven obligados a exponer testimonios en el servicio del ministerio de la verdad y el bien. Los investigadores exigentes no favorecen al esfuerzo que realizan los

médiums bien intencionados y, en la mayoría de los casos, les destruyen los gérmenes de la buena voluntad y realización con sus exigencias particulares, en base a los detalles pequeños de la gramática y la adivinación. La organización mediúmnica, como todas las creaciones elevadas, no se improvisa en el camino de la vida. El médium no es una inteligencia o una conciencia anulada en las exteriorizaciones fenoménicas de la comunicación entre las dos esferas. Aún en el llamado somnambulismo puro, en el trance completo y en la hipnosis más profunda, su colaboración será manifiesta e indispensable. La energía de la lejana usina, precisa del filamento de la lámpara para manifestarse y producir luz y calor. El artista, para ejecutar una melodía perfecta, necesita de las cuerdas buenas y bien afinadas, que le presten concurso para la demostración musical. El mensaje del cantor, o del político, requiere el aparato de recepción para ser escuchado a la distancia, el que posee los elementos especializados. El violín necesita mucha experiencia y cuidado en su elaboración, y el receptor radiofónico, una gran cantidad de piezas eléctricas para atender a los fines para que fue creado. Si en semejantes servicios de transmisión, a base de materia común, existen imperativos técnicos y de organización, ¿cómo se podrá improvisar un mecanismo mediúmnico, a base de materia viva, asociada a los elementos espirituales, imponderables para la ciencia humana, que además exige una férrea voluntad en los valores de la cooperación?

Orientar la mediumnidad es una obra digna de esfuerzo, aliado a la perseverancia a través del espacio y el tiempo.

El habitante de una esfera extraña necesita valerse de los recursos que le ofrece el cooperador, identificado con el círculo donde pretende hacerse escuchar. Es una imposición vulgar en las relaciones comunes de los países terrenos, de cultura diversa. El brasileño que es portador de cierto mensaje para Inglaterra, y no haya tenido contactos anteriores con la vida británica, de ningún modo prescindirá del intérprete, y éste, para cumplir su tarea, deberá prepararse debidamente. Adaptarse una entidad desencarnada al cerebro, sistema nervioso y núcleos glandulares del compañero encarnado, como

hacer ajustes biológicos y eliminar resistencias celulares, sin mencionar los procesos mentales inaccesibles a la comprensión actual de los fenómenos, no es operación matemática que se efectúa a través de cálculos hechos en un instante. Se organiza pacientemente, exigiendo el adecuado concurso y dedicación por parte de los amigos que sirven desinteresadamente desde la superficie planetaria.

Y, así aclarado este aspecto, invitamos a los colaboradores sinceros del espiritismo evangélico a dedicar mayor atención a la llamada “mediumnidad consciente”, donde el intermediario es compelido a guardar sus verdaderas nociones de responsabilidad con el deber por cumplir. Cultive cada trabajador su campo de meditación, eduque la mente indisciplinada y enriquezca sus propios valores en los dominios del conocimiento, multiplicando las afinidades con la esfera superior, y observará la extensión de los tesoros de servicios que podrá accionar en beneficio de sus hermanos y de sí mismo. Ninguno debe engañarse con relación al mecanismo absoluto en materia de mediumnidad. Todo intérprete de la espiritualidad, conciente o no, en el transcurso de los procesos psíquicos, está obligado a cooperar, ofreciendo algo de sí mismo, según las características que le son peculiares, porque si bien existen facultades semejantes, no encontraremos dos mediumnidades exactamente iguales.

Recordamos que no estamos empeñados en las realizaciones exteriores, donde la forma debe sacrificar la esencia, y la letra” asfixie al “espíritu”, y sí en la construcción de un mundo mejor, identificado con la experiencia que brinda la vida eterna. Tenga cada colaborador del Espiritismo cristiano la conciencia, la responsabilidad y el espíritu de servicio, cual riqueza celestial, que es necesario valorizar y multiplicar. No olvidemos que, según dicen las profecías, por medio de los canales mediúmnicos, el Señor está derramando su Luz sobre la carne, pero que es preciso purificar el vehículo carnal y enriquecer la mente, para que el hombre sea, de hecho, el intérprete fiel de la Luz Divina.

ALGUNAS PALABRAS DEL MÉDIUM

Apreciado lector:

Aunque parezca innecesario y cansador cualquier consideración preliminar sobre el contenido de la presente obra de Ramatís intitulada *Mediumnismo*, que abarca con especialidad los diversos aspectos del ejercicio de la mediumnidad, bajo el patrocinio de la doctrina espirita, tengo la obligación moral de explicar que los errores que se encuentran en este trabajo, se deben a mi exclusiva personalidad.

Aún son raros de encontrar los médiums similares a un Francisco Cándido Xavier, que puedan recepcionar con éxito el pensamiento de los desencarnados para verterlo en el ambiente material. Todavía se hace más difícil, cuando las comunicaciones pertenecen a los espíritus de categoría, cuya vibración ultrapasa nuestra frecuencia psíquica común.

Mediumnismo se asemeja a las otras obras de Ramatís en lo tocante a su elaboración, pues fue estructurada en base a preguntas y respuestas. A medida que surgían las dudas a causa de las respuestas anteriores de Ramatís, hacíamos nuevas indagaciones, incorporando a la obra nuevos valores de aspectos interesantes.

Todo lo preguntado sobre mediumnidad fue respondido satisfactoriamente por el espíritu de Ramatís, y si algo de interés no fue insertado, no cabe la culpa al espíritu consultado, pero si al olvido o falta de práctica del médium, que hizo las indagaciones. Como sucedió en otras ocasiones, los simpati-

zantes de esta obra tal vez resuelvan hacer nuevas consultas sobre la mediumnidad, siendo posible la versión de nuevos conceptos, quedando así sub-sanadas las omisiones actuales. Con respecto a ciertos puntos de la mediumnidad que suelen crear controversias que exigen esclarecimientos minuciosos, Ramatís respondió con otras respuestas, pero sirviéndose de otro vocabulario. De esa forma procuró avivar la memoria del lector sobre los aspectos que deben conocerse con más detalles y que, a su vez, sea favorecida la interpretación sobre el compromiso de la mediumnidad.

Habíamos cerrado el último capítulo de la presente obra, cuando uno de los componentes de nuestro grupo de trabajo mediúmnico solicitó a Ramatís que le hiciera el favor de citar algunos tratados en idioma brasileño-portugués para orientar con más precisión al desenvolvimiento mediúmnico y enseñar los métodos sensatos y provechosos para los futuros candidatos a médiums. Ramatís hizo notar que la bibliografía sobre ese tópico es prolifera en el Brasil y otros países, y cumplen su objetivo ampliamente para explicar las relaciones mediúnicas entre los vivos y los muertos, pero aun así nos indicó algunas obras que consideró más apropiadas para ayudar al desenvolvimiento mediúmnico conforme a los preceptos de la doctrina espirita.

Con el interés de facilitar la adquisición de las obras citadas, para aquellos que todavía no las conocen, especificamos los autores, encarnados o desencarnados, y las editoriales que las editaron:

El Evangelio Según el Espiritismo, de Allan Kardec. Edición KIER.

El Libro de los Espíritus, de Allan Kardec. Edición KIER.

El Libro de los Médiums, de Allan Kardec. Edición KIER.

En los Dominios de la Mediumnidad, de Andrés Luiz. Médium: Francisco Cândido Xavier. Edición brasileña. Editó Federación Espirita Brasileña.

Mediumnidad, de Edgar Armond. Edición Librería Allan Kardec (LAKE).

Trabajos Prácticos del Espiritismo, de Edgar Armond. Edición Librería Allan Kardec (LAKE).

Pontos de la Escuela de Médiums. Editado por la Federación Espirita del Estado de San Pablo.

Pases y Curas Espirituales, de Wenefledo de Toledo. Edición de la Librería del Pensamiento.

Manual del Director de Sesiones Espiritistas, de Manso Vieira y B. Godoy Paiva. (Traducido al castellano por M. Valverde.) Editorial Allan Kardec. Colección *Amalia* N° 3.

Mediumnidad sin Lágrimas, de Eliseu Rigonattí. Edición Librería Allan Kardec (LAKE).

Hercilio Maes.

Curitiba, 20 de agosto de 1960.

PREÁMBULO

Mis hermanos y amigos:

Al entregaros esta obra que denominamos con buen sentido *Mediumnismo*, también dejamos atrás una etapa más del programa sideral, cuya responsabilidad asumimos junto a nuestros mayores cuando nos ofrecimos para cooperar en el progreso espiritual de algunos espíritus encarnados en la Tierra. Merced a la bondad del Creador, gozamos jubilosamente al verificar que hemos atraído la simpatía de quienes se interesaron por el contenido sencillo de nuestros mensajes mediúnicos. Comprobamos también que modificaron algo su antiguo modo de vivir y adoptaron principios evangélicos en sus vidas, alcanzando una frecuencia espiritual más elevada, apresurando su renovación, y que más tarde serán elegidos para morar en los planos paradisiacos.

Reconocemos la imposibilidad de agradar a todos los que toman contacto con nosotros, tampoco poseemos vanidades mesiánicas, ni pretendemos distinciones especiales en medio de las comunidades siderales. Nos alegramos considerablemente por la oportunidad de cooperar en los trabajos de esclarecimiento espiritual y de socorro fraterno, que lo Alto realiza en favor de las almas que pertenecen a la escuela benefactora en los planos materiales. Comprendemos la necesidad de mantenernos por encima de los preconceptos y equívocos humanos, extendiendo nuestro afecto espiritual a todos los

hombres, a pesar de la posible mala impresión que nuestros mensajes mediúmnicos puedan causar a los espíritus ortodoxos en sus creencias. Ojalá que, al servirnos de la organización mediúmnica que nos transfiere el pensamiento hacia la materia, podamos corresponder a la inmerecida confianza de aquellos que nos permitieron participar en el bendecido servicio del Bien.

Realizamos así este modesto esfuerzo en el sentido de ayudar, en todo lo posible, a la liberación espiritual de nuestros hermanos encarnados, presentando un trabajo exceptuado de los pruritos científicos, apreciaciones filosóficas destructivas de las mentalidades intoxicadas por el sentido académico del mundo y de los conceptos dogmáticos; formulamos una sincera invitación espiritual a los hombres de buena voluntad para que a la brevedad se interesen por ingresar al reino amoroso del Cristo.

Aunque la vida física sea una escuela de elevado mérito, que proporcione al espíritu sumergido en la carne transitoria el desenvolvimiento de su conciencia, la realidad es que las Fortísimas raíces adquiridas por el instinto animal retardan al hombre por mucho tiempo bajo la capa del sufrimiento redentor. El dolor en la vida material, casi siempre resulta ser el corolario inmediato de los placeres descontrolados.

Por eso debemos reconocer la importancia indiscutible del curso experimental de la vida terrena, resaltando la valiosa oportunidad que significa ayudar a despertar la centella sideral emanada del Creador y situada en la carne humana, causa por la que insistimos en la necesidad de que el hombre aprenda su lección espiritual con cierta urgencia, para liberarse lo más pronto posible de las formas esclavizantes de la materia. No obstante ese beneficio prestado por la carne al alma en su aprendizaje angélico, es implacable en su acción atávica y bastante difícil para desatarlo de sus cadenas milenarias. Si el estado angélico es la condición definitiva que Dios estatuyó para todos los hijos creados por su Conciencia Cósmica, es justo que el espíritu se sirva eficientemente de los laboratorios planetarios que le facilitan las pruebas redentoras; pero debe ser sensato y trabajar eficientemente para lograr su ven-

tura, a la que tanto e indiscutible derecho tiene.

Reconocemos que algunas criaturas encadenadas a las pasiones deletéreas de la carne, se angustian cuando comprueban que en nuestros mensajes condenamos la negligencia espiritual del hombre. Nuestro proceder no tiene interés en condenar solamente las flaquezas naturales de la vida humana, ni tampoco excomulgar a nuestros hermanos encarnados por sus equivocaciones. En verdad, todos viven en la carne las mismas experiencias y equívocos que nosotros también debimos afrontar en innumerables existencias planetarias.

Nuestro principal objetivo es invitar insistentemente, con elevado espíritu de fraternidad, a los encarnados, para que despierten de su negligencia tan común en su peregrinar por los caminos terrenales; que aceleren sus pasos, pues están próximos a la ventura eterna de la vida angelical. En realidad, constantemente nos hemos referido a los inconvenientes que les esperan a los espíritus que se demoran, por sus ataduras a la hoguera de las pasiones devoradoras y pecaminosas del mundo de la carne; pero también les anunciamos las perspectivas sublimes y el panorama paradisiaco que alcanzan las almas sufrientes después de su liberación del compromiso redentor del cuerpo físico. Con mucha razón deberíamos ser condenados a la repulsa pública, si en detrimento de las virtudes angélicas del espíritu inmortal, prefiriésemos exaltar los vicios y pasiones pecaminosas que se agitan bajo el combustible ofrecido por las energías del instinto animal.

Mediumnismo es un simple trabajo ofrecido por nuestra cooperación espiritual por vía mediúmnica, mientras rogamos a Dios que nos permita encender la llama de la vida inmortal en algunos corazones que aún están torturados por las vicisitudes y dolores de la vida material. Realizamos nuestros mejores esfuerzos para contribuir en forma provechosa, junto a los médiums confusos e indecisos, que vacilan en tomar la ruta efectiva para emprender su desenvolvimiento mediúmnico.

Es obvio que no tenemos la presunción de acrecentar con cualquier novedad las obras fundamentales de Allan Kardec que los espíritus le dictaron sobre la mediumnidad; de la misma forma reconocemos que existen muchas y acreditadas

obras en el género, realizadas por encarnados estudiosos de la fenomenología mediúmnica, que superan estas simples exposiciones de nuestro haber espiritual. Sirviéndonos del médium que nos recepciona el pensamiento, hemos procurado atender las diversas indagaciones sobre el complejo y sublime problema de la mediumnidad, exaltándola como la tarea espiritual que debe ejercerse con excesivo celo moral y alejada de los intereses mercenarios y de las vanidades humanas.

Obedeciendo a la necesidad selectiva del programa elaborado por nuestros superiores, algunas veces fuimos compelidos a destacar los ángulos sombríos de la práctica mediúmnica, sobre la imprudencia, el interés mercenario y la capciosidad de ciertos médiums. Procedimos de esa forma para distinguir a los que merecen la confianza de lo Alto y que prestan un valioso y dedicado servicio al prójimo. En algunas de nuestras consideraciones existe un tono de censura hacia los médiums prejuiciosos, que sienten extraño placer por querer conservarse en la misma ignorancia de cuando se iniciaron en su desenvolvimiento. Y no debe olvidarse que el éxito del mandato mediúmnico y su transparencia espiritual exige a sus intérpretes, además de su evolución moral, que despierten su dirección mental y mejoren” su intelecto.

Advertimos a todos los médiums que el éxito del servicio mediúmnico depende mucho de la renuncia, desinterés, humildad y ternura de sus mediadores, desechando cualquier manifestación de tipo espectacular que opaca los sentidos físicos, y que de ningún modo convierte al espíritu hacia el Bien.

Aunque no hayamos podido alinear conceptos espirituales más avanzados que los consignados por Allan Kardec en sus obras doctrinarias, nos sentiremos bastante compensados si a través de estos simples mensajes se pudiera comprender el sentido liberador del Espiritismo y la función redentora de la mediumnidad.

Al término de este breve preámbulo rendimos nuestro homenaje de simpatía y admiración a Allan Kardec, espíritu sensato y heroico, que renunció a su propia tranquilidad e intereses del mundo físico para servir benefactoramente a la humanidad terrena.

Considerando que la doctrina espirita es la reaparición del Cristianismo en toda su pureza Iniciática y simplicidad conmovedora, los médiums que se disponen a servirle bajo su égida doctrinaria también precisan cumplir su mandato espiritual en el siglo atómico, como nuevos apóstoles, pregonando la inmortalidad del espíritu.

Ramatís.

Curitiba, 21 de abril de 1960.

CAPÍTULO 1

CONSIDERACIONES SOBRE EL "LIBRO DE LOS MÉDIUMS"

Pregunta: Para comenzar, gustaríamos que nos indicaseis qué método es más eficiente para alcanzar éxitos en el desenvolvimiento mediúmnico, o qué proceso es más aconsejable para educar al candidato a médium.

Ramatis: Así como al futuro profesional le compete primero estudiar las bases primarias para aprender el alfabeto que más tarde le servirá para proseguir con los estudios complejos de la cátedra universitaria, el médium precisa comenzar su desenvolvimiento mediúmnico orientado por las lecciones básicas de la doctrina espírita. El hombre puede llegar a ser ingeniero, abogado, médico o magistrado, pero no puede eludir la alfabetización.

Actualmente, a medida que el mundo terreno progresa, su humanidad también ingresa en los cursos educativos, que comúnmente se utilizan para ejercer las profesiones más simples, causa ésta que permite multiplicar y popularizar los tratados científicos y los compendios técnicos. Hoy se estudian y consolidan reglas y leyes basadas en las lejanas experimentaciones del pasado, graduando disciplinadamente los estudios más variados, y a su vez facilita el derrotero educativo de los estudiosos. Foco a poco se eliminan las indecisiones, equívocos, trastornos y sorpresas comunes a las tentativas empíricas y propias de las experimentaciones sin métodos seguros.

En consecuencia las iniciativas culturales, cursos cientí-